

Crónica de Economía
| Iratxe Manchobas

El impuesto contraataca

El Gobierno sólo ha tardado 24 horas en 'apañar' el conflicto creado por el error en la votación que impidió convalidar el Real Decreto de subida de impuestos del Tabaco. Después de que 30 diputados socialistas se equivocaran al apretar el botón sumando sus votos a los del PP -que por hacer lo contrario que el Gobierno se opone hasta a la subida de impuestos del tabaco- el Ejecutivo ha dado el visto bueno a un nuevo incremento, este mucho más fuerte, que satisface a estancieros y defensores de las virtudes de la política de precios altos para desincentivar el consumo, la que hasta el momento se ha mostrado más efectiva.

Con el incremento anunciado esta semana, el porcentaje de impuestos por cajetilla se situará por encima de un euro, lo que, según los expertos, hará prácticamente imposible que el precio final del paquete baje de los dos euros, a no ser que las tabaquerías se conviertan en ONG empeñadas en financiar los vicios de los fumadores a pérdidas.

En la guerra de precios del tabaco, el Gobierno contraataca con la tercera subida de impuestos

La medida era inevitable y coherente con la Ley contra el Tabaco aprobada por el Gobierno que sólo puede actuar sobre el precio de este producto con subidas de impuestos. También es una prueba de coherencia permitir que los quioscos autorizados vendan tabaco, como lo hace el

La flecha



Sarnago en la memoria

↑ Sarnago ha vuelto, por un día, a llenarse de gente. En lo que fue una localidad l a diario habitada, los hijos y los nietos del pueblo han decidido celebrar los veinticinco años de la asociación cultural Amigos de Sarnago con la publicación de una revista y con un encuentro festivo en el edificio de las antiguas escuelas. Sarnago sigue vivo, y seguirá mientras se mantenga en la memoria y en el empeño de un grupo de gente que ha decidido que no muera, entre ellos, el escritor Julio Llamazares que, con su presencia en la presentación de la revista, así lo dejó patente.

Navas



La quinta columna
| Manuel Rodrigo

¿Qué apostamos?



NO ME ACOSTUMBRO y no es por falta de ocasiones, a que me llamen bobo los elementos de la cosa pública porque no hay semana en la que no aparezcan tres o cuatro muestras de tomadura de pelo a lo ganso, con corbata y montaje folclórico incluido. Las recogidas de firmas del pepé en los lugares más insospechados, iglesias, restaurantes, círculos de inocente actividad o la santa calle; la propia pregunta constituye un insulto al nivel básico de la normalidad intelectual, o la salida por elevación de la alcaldesa sobre el negocio del aparcamiento del Espolón, olvidándose de la lata que dio el colector, de las corrientes subterráneas y su efecto sobre la Dehesa, o las propias dimensiones requeridas para una obra de envergadura; y no quiero incidir sobre las rimbombantes inversiones privadas para hacer unas urbanizaciones en el Soto de Garrañ y alrededores amparadas bajo el sugestivo cartel de Ciudad del Ambiente. Entero, nada de Medio.

Y en medio de tanta farsa, nos recrean con el circo ya habitual de los chicos de Ides y sus amenazas de que ahora ya no os ajuntamos, ahora sí pero poco, bueno, pero os lo decimos la próxima semana, el caso es provocar y mantener a los otros chicos, los de la prensa y demás colegas pendientes de cantar algo de chicha, que en definitiva es la otra labor importante de cara a las urnas.

A poco más de un año de elecciones municipales, entramos ya en los tiempos basura, donde caben pocas cosas nuevas para no obstante aflorar aquellas que han estado ralentizadas deliberadamente esperando precisamente las fechas críticas.

Es precisamente en este contexto